

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia metodológica en los profesionales en formación

The teaching-learning process of the methodological competence in training professionals

Autoras/ Authors

Dr. C. Guadalupe Moreno Toirán

gmoreno@ucp.ho.rimed.cu

Dr. C. Fara Estrada Sifonte

fara@ucp.ho.rimed.cu

Cuba

Resumen

El presente artículo tuvo como objetivo demostrar las etapas por la que transcurre el proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia metodológica para la dirección de la clase. Las etapas indicaron el desarrollo del proceso, lo que ocurre en el sujeto al movilizar sus recursos personológicos para analizar, comprender y dar respuesta a la situación nueva o conocida; las mismas se desarrollan en espiral y se repiten sistemáticamente en la medida que el profesor en formación desarrolla nuevas tareas, correspondientes al proceso de dirección de la clase. Aporta la definición de la competencia metodológica para la dirección de la clase, que la misma por su carácter general puede contextualizarse en la formación de profesionales de secundaria básica y de otras enseñanzas. Es novedosa la estructura de las etapas de enseñanza y aprendizaje de la formación de la competencia metodológica, al exponer con claridad qué debe hacer el profesor y qué el estudiante. Como conclusión plantea, entre otros aspectos, que la competencia se forma y consolida por medio de la actividad social que desempeña el profesor en formación, y que el aprendizaje de la competencia se logra en la ejecución de las tareas que van desde un nivel más sencillo a uno más complejo.

Palabras clave: Educación Secundaria Básica, profesor en formación, Universidad de Ciencias Pedagógicas, filial pedagógica, microuniversidad, proceso de enseñanza-aprendizaje, competencia metodológica.

Abstract

The main objective of this article was to demonstrate the different phases of the teaching learning

process of the methodological competence for the direction of the class. The stages indicated the development of the process, which occurs on the subject when using their personological resources to analyze, understand and respond to the new or known situation, they are developed in spiral and are systematically repeated as long as the teacher develops new training tasks for the direction process of the class. It provides the definition of methodological competence to address the class, which, because of its general character, can be contextualized in training secondary school professionals and of other levels. The structure of the teaching and learning stages of the methodological competence formation is new, due to it explains clearly what the teacher and the student should do. As a conclusion it states, among other interesting aspects, that the competence is formed and consolidated through the social activity performed by the training teacher, and that the competence learning is achieved in the implementation of tasks ranging from the simplest to a more complex level.

Key words: Basic secondary education, training teacher, Pedagogical Sciences University, pedagogical filial, micro-university, teaching-learning process, methodological competence.

Introducción

El proceso de enseñanza-aprendizaje para la dirección de la clase, que transcurre actualmente en la formación inicial del profesional de la Educación de Secundaria Básica, es un proceso complejo y está sujeto a múltiples influencias didácticas y metodológicas. Se inicia en la Universidad de Ciencias Pedagógicas y continúa en las filiales pedagógicas, y es en la microuniversidad donde se consolida el proceso, dados los vínculos de la profesión con la práctica. Al ser múltiples los escenarios donde transcurre la formación y diversa la influencia de los formadores es preciso comprender y alcanzar un equilibrio estable entre los procesos de enseñanza y aprendizaje para lograr el objetivo de la formación.

Si se asume que el proceso de enseñanza no es impartir sino estimular, impulsar, conducir por parte del profesor, y lograr una apropiación activa y creadora de la cultura por los estudiantes, se logrará un proceso desarrollador. Esta es la característica esencial que se aspira alcanzar en el proceso de enseñanza-aprendizaje para la dirección de la clase en el marco de la formación del profesional en formación de secundaria básica.

El artículo tiene como objetivo presentar las etapas por la que transcurre el proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia metodológica para la dirección de la clase. Las etapas

indican el desarrollo del proceso, lo que ocurre en el sujeto al movilizar todos sus recursos personológicos y/o psicológicos para analizar, comprender y darle respuesta a la situación nueva o conocida.

El trabajo aporta la definición de la competencia metodológica para la dirección de la clase, que la misma por su carácter general puede contextualizarse en la formación de profesionales no solamente de secundaria básica, sino de otras enseñanzas. Las autoras consideran como novedoso en el mismo la estructura de las etapas de enseñanza y aprendizaje de la formación de la competencia metodológica, al exponer con claridad qué debe hacer el profesor y qué el estudiante. Estas etapas pueden aplicarse en otros procesos que se desarrollan en la formación del profesional de la educación.

Desarrollo

El proceso de enseñanza-aprendizaje en la formación del profesional es caracterizado por Parra (2002) como:

*“[...] la dirección por profesores y maestros de la formación profesional del estudiante, en la que se produce el tránsito hacia niveles superiores de desarrollo en los modos de pensar, sentir y en la calidad de los desempeños para la transformación del contexto de actuación pedagógica y la autotransformación. Es un proceso especializado y sistematizado de educación profesional de la personalidad que tiene en su centro al sujeto que se prepara para ejercerla en un contexto específico de actuación profesional [...]”*¹

La anterior concepción se asume, al considerar al profesor en formación como centro del proceso; asimismo, que la orientación aportada por los profesores y tutores lleva al tránsito por niveles superiores de desempeño de forma paulatina, y sobre la bases de la propia autotransformación.

Se entiende por competencia metodológica para la dirección de la clase como: *“Una configuración psicológica y didáctica de la personalidad del profesional de educación que se revela en un desempeño profesionalizado y contextualizado, alcanzado al aplicar métodos y procedimientos acertados a las tareas relacionadas con la planificación, organización, ejecución y control de la clase, en correspondencia con el modelo de la escuela y las condiciones histórico concretas”*²

¹ Parra, Isel. La dirección de la competencia didáctica en la formación inicial del profesional de la Educación, p. 37.

² Moreno, G. y F. Estrada. Estructura y contenido de la competencia metodológica del Profesor General Integral de Secundaria Básica para la dirección de la clase, p. 5-6.

El profesor en formación debe asumir como suyas las tareas que se le planteen y, en correspondencia con las herramientas metodológicas con que cuenta determinará los procedimientos que utilizarán para resolverlas a partir del análisis de las condiciones de estas, de los datos y de los conocimientos que posee. Los profesores en formación valorarán además, cuándo y en qué momento utilizan dichos procedimientos. Estos aspectos contribuyen a una posición reflexiva ante la actividad de aprendizaje. En la realización de la actividad debe aparecer su implicación personal, no por mero compromiso de cumplir la tarea, sino por el significado que se le atribuye, de acuerdo con sus motivaciones.

La evaluación y el control deben permitir comprobar, tanto por el profesor, el tutor y los profesores en formación, la efectividad del método o los procedimientos utilizados, y realizar la rectificación de las acciones para alcanzar el resultado correcto. En la medida que el control que se realiza sea efectivo y los profesionales en formación se percaten e interioricen el por qué de sus errores, aprenderán a autovalorarse, a trazarse metas. En correspondencia con lo que sean capaces de alcanzar, lograrán su crecimiento personal.

Las características del proceso de enseñanza-aprendizaje para la formación de la competencia metodológica en la dirección de la clase antes señaladas son las aspiraciones que se quieren alcanzar en el proceso formativo que deberá desarrollarse.

En la teoría didáctica se expone la caracterización del proceso de enseñanza-aprendizaje, y en particular, de la clase. Se deja sentado su carácter sistémico, procesal, bilateral y dialéctico. Sin embargo, en la realización de este trabajo las articulistas han constatado limitaciones relacionadas con la teoría y la práctica en el desarrollo de la dirección de la clase por parte del profesor en formación. Estas limitaciones están dadas, fundamentalmente, por quebrantamientos de lo sistémico, ya que con frecuencia no se logra la derivación de todos los componentes didácticos de la clase, a partir del objetivo como componente rector del proceso (lo que es asumido en el sistema educacional cubano).

Tampoco está suficientemente establecida en la Didáctica, desde el punto de vista teórico y metodológico, la dimensión de la gestión del proceso de enseñanza-aprendizaje. Lo mismo ocurre con las relaciones entre las funciones de dirección de la clase (planificación, organización, ejecución y evaluación) y los componentes didácticos del proceso en su dinámica.

Lo anterior se constata al estudiar la obra de didactas cubanos de las últimas décadas como: Fuentes y Álvarez (1998); Álvarez (1999); Silvestre (1999); Addine [et al.] (2004); Silvestre, y

Zilberstein (2000); y Ginoris (2003), entre otros. No se encontraron, de forma explícita, propuestas teórico-prácticas que se correspondan con las vías y procedimientos para establecer estas relaciones entre las funciones de dirección de la clase, sus componentes didácticos y las relaciones sistémicas de estos últimos.

Los autores antes mencionados abordan con precisión la relación objetivo-contenido-intencionalidad formativa, pues en la propia estructura del objetivo aparecen declarados; no obstante, se reconoce por autores como Addine [et al.] (2004) y Recarey (2004), que cómo saber enseñar y cómo saber aprender (métodos) es un elemento complejo y difícil para profesores y estudiantes.

Por otro lado, Silverio, M. [s. a.], realiza una propuesta donde trata de determinar relaciones entre los componentes del proceso de enseñanza aprendizaje, a partir del objetivo y su estructura.³ Dicho supuesto lo realiza al declarar una serie de interrogantes cuya respuesta caracteriza al componente; pero no aporta vías para lograr la relación entre los mismos.

Las clases observadas a los profesores en formación denotan las mismas limitaciones teóricas y prácticas al igual que los procesos de enseñanza-aprendizaje que se realizan en la Universidad de Ciencias Pedagógica, filiales pedagógicas y microuiversidades. Por consiguiente, se hace necesario encontrar nuevas relaciones en el objeto de estudio que permitan satisfacer esas necesidades relacionadas con la formación del profesor.

La búsqueda de esas relaciones se inicia desde el análisis del modelo del profesional cubano. Horrutinier (2006) al estudiar el Modelo de Formación de la Universidad Cubana analiza, entre otros aspectos, las dimensiones tecnológicas y de gestión de los procesos universitarios

Para el proceso universitario docente la dimensión tecnológica está íntimamente relacionada con la formación, y por tanto, incluye funciones de instruir, desarrollar y educar. Para desarrollarlas es esencial procesar el contenido en relación con los procedimientos, con el modo de actuar en cada proceso, lo que implica que lo tecnológico es, en esencia, didáctico; a su vez no opera sin los elementos de gestión de dirección que faciliten su conducción. Declara este autor que esa gestión es también esencialmente didáctica, independientemente de los aspectos administrativos que

³ Addine, Fátima [et al.]. Didáctica; teoría y práctica, p. 49. Apud. Silverio, M. Relación de los componentes del proceso de enseñanza en función de los objetivos, [s. p.].

contiene. Gestionar el proceso de formación significa organizarlo, planificarlo, desarrollarlo y controlarlo.⁴

Las relaciones esenciales entre las dimensiones tecnológicas y de gestión de los procesos universitarios se concretan y resuelven a través de lo metodológico (también considerado trabajo metodológico). Las articulistas hacen suyas la definición de este autor quien señala: *“El trabajo metodológico, en el proceso de formación es la gestión de la didáctica. En su desarrollo posibilita a los sujetos que intervienen en dicho proceso trabajar para optimizarlo y, en consecuencia, lograr los objetivos propuestos”*.⁵

Al tener en cuenta estas relaciones inherentes a cualquier proceso universitario se considera la necesidad de analizar su alcance en el proceso de formación de la competencia metodológica para la dirección de la clase.

Cuando se analiza el contenido de la dimensión tecnológica como la manera de operar de los procesos, en correspondencia con su propia naturaleza, se comprende que el de enseñanza-aprendizaje opera, precisamente, con sus componentes didácticos y se desarrolla en la dinámica e interrelaciones de estos. Al estar indisolublemente unidos la gestión y lo tecnológico, en el de la dirección de la clase, debe aparecer una relación entre los componentes didácticos del proceso de enseñanza-aprendizaje y las funciones de dicha dirección, que cumplirá el docente para el desarrollo de la misma.

En la teoría didáctica del proceso de formación del profesional para dirigir la clase no se ha encontrado sistematizada la relación antes referida, y en consecuencia en la práctica se denota que los procesos de formación del profesional para la dirección de la clase muestran limitaciones en el establecimiento y desarrollo de la relación mencionada, así como la propia práctica que realizan los profesores en formación.

Los profesores de la Universidad de Ciencias Pedagógicas, filiales y tutores limitan dicha relación a las funciones de planificación y ejecución, y en ellas involucran indiscriminadamente a todos los componentes didácticos del proceso de enseñanza- aprendizaje, ya que se confunde la planificación con el diseño o modelación de la clase. El estudio epistemológico del objeto de la Didáctica evidencia que a pesar que se plantea la existencia de la dimensión administrativa

⁴ Horrutinier, P. La universidad cubana: el modelo de formación, p. 55.

⁵ *Ibid.*, p. 56.

(Álvarez, 1999)⁶, no se ofrece claridad acerca de las vías para establecerla, ni se expone suficientemente su interacción con los componentes didácticos del proceso.

El estudio de los componentes didácticos del proceso de enseñanza-aprendizaje, y de la esencia de cada una de las funciones de dirección del proceso, conlleva a las autoras del presente artículo a considerar la existencia de relaciones internas especiales entre determinados componentes didácticos del proceso de enseñanza-aprendizaje y funciones de dirección específicas. Por ejemplo, se cree posible concretar nexos entre la planificación y los objetivos, los contenidos y sus interrelaciones. También, que la organización posee un vínculo estrecho con los métodos, medios y formas de organización, ya que esta debe abarcar la creación de condiciones para garantizar el cumplimiento exitoso de todo lo planificado. La definición de estas y otras relaciones debe enriquecer el contenido de la Didáctica.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia metodológica transcurre por etapas, estas indican el desarrollo del proceso, lo que ocurre en el sujeto al movilizar todos sus recursos personológicos para analizar, comprender y darle respuesta a la situación nueva o conocida. Las etapas se desarrollan en espiral y se repiten sistemáticamente en la medida que el profesor en formación desarrolla nuevas tareas metodológicas, correspondientes al aprendizaje de las funciones de dirección de la clase.

Las etapas por la que transcurre la enseñanza de la competencia metodológica para la dirección de la clase son las siguientes:

- ▶ De diagnóstico. Es esencial para poder trabajar con el método que debe utilizar el tutor con el profesional en formación, ya que permite caracterizar las particularidades personales y técnicas de este último; así como el dominio del contenido que imparte, el nivel de desarrollo de sus habilidades profesionales y su capacidad para dirigir integralmente el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- ▶ De planificación. A partir del diagnóstico, el tutor debe definir los problemas y las necesidades del profesional en formación. Se trazan los objetivos a alcanzar y se buscan las posibles soluciones. Una planificación bien pensada sobre lo que se va a demostrar, cómo se va a realizar, cuál es la vía idónea, y cómo perfeccionar su labor pedagógica asegura una demostración exitosa.

⁶ Álvarez, C. La Escuela en la vida, p. 49.

- ▶ **De demostración.** El tutor demuestra el desarrollo de los procesos a tener en cuenta para la dirección de la clase o sistema de clases, para ello debe cumplir con todas las tareas especificadas en el sistema de tareas metodológicas para orientar al profesor en formación en el modo de actuación que desarrollará.
- ▶ **De control.** Está presente durante todo el proceso y la esencia es poder establecer la relación entre la calidad del proceso de dirección de la clase desarrollada por el profesional en formación y la calidad de lo orientado en el trabajo metodológico o en la tutoría pedagógica.
- ▶ **De evaluación del desempeño.** A partir de establecer los criterios de desempeño, cada profesional en formación debe evaluar qué se logró y qué falta por lograr (autoevaluación). Al tener en cuenta estos criterios, el tutor evalúa el desempeño alcanzado por el profesor en formación, lo que constituye una vía de retroalimentación para la dirección del proceso de formación de la competencia metodológica.
- ▶ **Rediseño del proceso.** A partir de los logros y dificultades evidenciados en el proceso de formación de la competencia metodológica, el tutor y el profesional en formación, de forma socializada, generan nuevas estrategias de trabajo encaminadas al perfeccionamiento de la competencia metodológica. La efectividad de este procedimiento está en dependencia del nivel de preparación científico-metodológica que tenga el tutor y la capacidad de influir, integralmente, sobre el profesional en formación.

Una vez analizadas las etapas de enseñanza de la competencia metodológica para la dirección de la clase se hace necesario caracterizar las de aprendizaje. En cualquier tipo de competencia se integran factores internos y externos. Lo interno está dado en lo que reside en la conciencia del sujeto, como los conocimientos, las habilidades, las decisiones y las motivaciones. Lo externo son las acciones realizadas para resolver una tarea con un nivel eficiente, con vista a lograr lo que el sujeto se propone.

El aprendizaje transita por etapas que consideran acciones internas y externas reveladoras de los rasgos personales internos del profesor en formación. Las etapas de aprendizaje se concretan en las siguientes:

- ▶ **Etapas de identificación de la acción.** Es donde el profesional en formación identifica que existe un problema en su quehacer profesional. A partir de las propias características del problema determina cuáles son los obstáculos que debe enfrentar. Esta etapa es definitoria. Si el

profesional en formación no se percata de la situación, necesidad y responsabilidad de resolver bien el problema, se dificulta la formación de la competencia metodológica. Esta etapa integra las siguientes acciones:

- a. Identificación de una situación o de un problema de la realidad que exige una solución.
 - b. Determinación de las características de la tarea; así como las dificultades o los obstáculos que la rodean, de acuerdo con sus potencialidades y el contexto.
 - c. Asunción de la responsabilidad para afrontar la tarea. Hacer las cosas bien.
- Etapa proyectiva de la acción. Tiene un carácter programado porque es cuando el profesional en formación planifica las acciones internas que le permiten realizar la tarea con éxito. Una adecuada proyección de los objetivos a alcanzar en diferentes circunstancias, de los resultados esperados de la actividad, de los métodos, medios y procedimientos para lograrlos, genera resultados positivos en el cumplimiento de las diferentes tareas metodológicas que replantea el estudiante en formación en su quehacer pedagógico. Esta etapa comprende las siguientes acciones:
- a. Movilización de los conocimientos y/o de la experiencia que se posee, que deben ser pertinentes a la tarea presentada.
 - b. Movilización de habilidades y destrezas adquiridas que se hallan latentes y se tiene la seguridad de poseer un nivel que sea suficiente para resolver la tarea.
 - c. Selección de métodos y procedimientos alternativos necesarios para afrontar el caso presentado.
 - d. Decidir y planificar la aplicación de una de las alternativas de solución para que el proceso de enseñanza-aprendizaje de la clase sea eficiente.

El profesor en formación debe analizar los requisitos que le plantea la tarea, las particularidades del objeto sobre el cual va a actuar, aplicar los conocimientos, habilidades y capacidades en la planificación de la acción. Ello significa la orientación de la tarea a realizar y buscar una ejecución correcta, lo que se materializa en la planificación concreta de esta.

En las etapas de identificación y de proyección de la acción se revelan los elementos internos: conocimientos, habilidades, capacidades, actitudes, motivaciones. Estos orientan, regulan y dirigen las acciones externas (el hacer idóneo) y se encuentran a un nivel de psiquis.

En estas etapas, el pensamiento lógico verbal tiene un papel fundamental, pues a través del pensamiento el sujeto configura la información relevante sobre la cual va a operar, y conceptualiza

su expresión personal, regulada por cargas emocionales que se derivan de la motivación hacia la actividad a realizar.

- ▶ **Etapas de ejecución de la tarea y demostración.** Este es el hacer idóneo de la tarea, que constituye el centro de la competencia; pero que está respaldado por todo lo interno (conocimientos, habilidades, capacidades, motivaciones), que aparece en las etapas anteriores, seguida por una actitud auto reflexiva.

Esta etapa comprende la siguiente acción.

- a. Puesta en práctica del sistema de acciones en las etapas anteriores. Tiene como aspecto esencial el ajuste de lo planificado a la realidad. Es en esta etapa donde el sujeto moviliza todos sus recursos psicológicos, teóricos y prácticos en la realización exitosa de la tarea.
- ▶ **Etapas de autocorrección.** En ella se reorienta el proceso de formación de la competencia y el continuo perfeccionamiento del mismo. Esta etapa comprende las siguientes acciones:
 - a. Reflexión metacognitiva para la retroalimentación y perfección del proceso.
 - b. Rediseño de los procedimientos metodológicos a emplear para la solución de tareas

Existe una relación entre las cuatro etapas del aprendizaje. El logro de una está condicionado por el alcance de la otra. En el paso de una etapa a otra se producen transformaciones cualitativas de las acciones internas del profesional en formación hacia el logro de la competencia metodológica (acción externa), la cual únicamente se revela en su desempeño profesional.

La unidad entre la enseñanza y el aprendizaje de dicha competencia se evidencia al establecer las posibles relaciones entre cada una de sus etapas.

En el diagnóstico, el estudiante comprende la envergadura de la tarea y valora sus posibilidades; igualmente, se familiariza con los criterios establecidos para evaluar el desempeño en la dirección de la clase. El tutor planifica la actividad que va a demostrar; el profesional en formación reflexiona sobre los resultados obtenidos en el diagnóstico y las potencialidades que tiene para enfrentar dicha tarea.

En la etapa de demostración el profesional en formación proyecta la tarea a partir de la orientación recibida y desarrolla la necesidad de hacerlo y cómo hacerlo. En esta etapa se hace necesaria su implicación personal, lo que le permite aportar los conocimientos adquiridos y lo conduce a nuevas exigencias en su desempeño con más independencia y creatividad.

Cuando el tutor controla y evalúa, el profesional en formación ejecuta las tareas según lo previsto en la demostración y en la etapa proyectiva, a partir del diagnóstico de sus estudiantes y el

contexto de actuación. Ello implica un proceso de aprendizaje paulatino de la competencia metodológica, el que demuestra en su desempeño. Derivado de este proceso, el profesional en formación valora su ejecución y propone acciones de autocorrección

En el proceso de evaluación analiza: ¿qué realicé?, ¿cómo lo hice?, ¿qué permitió lograr el resultado?, ¿en qué me equivoqué?, ¿cómo puedo remediar los errores?, ¿qué salió bien que pueda enriquecer la experiencia personal?

En estrecha relación se encuentran el rediseño del proceso y la autocorrección. El profesor en formación emite criterios de su práctica, profundiza en las causas de los problemas y propone acciones de corrección de su desempeño.

Conclusiones

La competencia se forma y consolida por medio de la actividad social que desempeña el profesor en formación. El aprendizaje de la competencia se logra en la ejecución de las tareas que van desde un nivel más sencillo a uno más complejo.

El diagnóstico, como etapa de la enseñanza de la competencia metodológica para la dirección de la clase, es esencial en este proceso. A partir del diagnóstico se valoran las posibilidades y potencialidades del profesor en formación, al emplear la orientación y niveles de ayuda que deben brindar el profesor y tutor. Lo anterior permite enriquecer el diagnóstico y rediseñar el proceso en la búsqueda de nuevos elementos para su formación.

En cada una de las etapas por la que transcurre el proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia debe primar, en el profesional en formación, la reflexión de su propio desempeño, en la calidad de la dirección de las clases, y desarrollar las acciones que consideran necesarias para su perfeccionamiento profesional y humano.

Bibliografía

ADDINE, FÁTIMA [ET AL.]. Didáctica; teoría y práctica. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2004.

----- Reflexiones y experiencias de la Universalización de la universidad en el Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona". **Revista Varona** (La Habana) 3, julio-diciembre de 2004.

ÁLVAREZ DE ZAYAS, CARLOS. La Escuela en la Vida. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1999.

FUENTES, HOMERO y B. ÁLVAREZ. Dinámica del proceso docente-educativo de la Educación Superior. Santiago de Cuba, Universidad de Oriente, CEES "Manuel F. Gran", 1998.

Moreno Toirán, Guadalupe y Fara Estrada Sifonte. El proceso de enseñanza- aprendizaje de la competencia metodológica en los profesionales en formación. The teaching-learning process of the methodological competence in training professionals

GINORIS, OSCAR. Didáctica General, Material Docente de la Maestría en Educación. La Habana, Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, 2003.

HORRUTINIER, PEDRO. La universidad cubana: el modelo de formación. La Habana, Editorial Félix Varela, 2006.

MORENO, GUADALUPE. La competencia metodológica para la dirección de la clase en el proceso de formación del Profesor General Integral de Secundaria Básica. Tesis en Opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Holguín, Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero", 2008.

MORENO, GUADALUPE Y FARA ESTRADA. Estructura y contenido de la competencia metodológica del Profesor General Integral de Secundaria Básica para la dirección de la clase. En Memorias del Evento Científico-Metodológico de las Ciencias. Holguín, 2007.

PARRA, ISEL. La dirección de la competencia didáctica en la formación inicial del profesional de la Educación. La Habana, CCE del Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", 2004.

RECAREY, SILVIA. La preparación del profesor general integral de Secundaria Básica en formación inicial para el desempeño de la función orientadora. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana, Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", 2004.

SILVERIO, M. Relación de los componentes del proceso de enseñanza en función de los objetivos. La Habana, Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", [s. a.]. [Impresión ligera].

SILVESTRE, MARGARITA. Aprendizaje, educación y desarrollo. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1999.

SILVESTRE, MARGARITA Y JOSÉ ZILBERSTEIN. 1. Ed. Enseñanza y aprendizaje desarrollador. México, Ediciones CEIDE, 2000.

ABOUT THE AUTHORS / SOBRE LA AUTORAS

Dr. C. Guadalupe Moreno Toirán. (gmoreno@ucp.ho.rimed.cu). Licenciada en Educación, especialidad Química-Biología. Máster en Didáctica de la Química. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesor Auxiliar del Departamento Metodológico de la Vicerrectoría de Pregrado de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores Km. 3½. Teléfono: 482605. Holguín, Cuba. Reside en Calle José Suárez No. 2-A, /Francisco González y Juan Moreno. Rpto. San Field. Holguín, Cuba. Teléfono: 471099. Línea de investigación: Formación del profesional.

Dr. C. Fara Estrada Sifonte. (fara@ucp.ho.rimed.cu). Licenciada en Educación, en la especialidad de Química-Biología. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular del Departamento de Ciencias Naturales de la Facultad de Ciencias. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores Km. 3½. Teléfono: 482655 Reside en Calle Morales Lemus No. 191 / Frexes y Martí. Holguín, Cuba. Línea de investigación: Formación del profesional.

Fecha de recepción: 17 de octubre 2011

Fecha de aprobación: 16 de enero 2012

Fecha de publicación: 16 de julio 2012